

CADABARCOS: ¿UNA NECRÓPOLIS ATÍPICA? UNA REVISIÓN CRONOLÓGICA DE LAS FOSAS DE CREMACIÓN DESDE EL EXTREMO NORTE DE LA PENÍNSULA IBÉRICA (SIGLOS III-IV D. C.)

SAMUEL NIÓN-ÁLVAREZ*

Universidad de Santiago de Compostela/INCIPIT-CSIC
ORCID iD: <http://orcid.org/0000-0001-9717-2383>

LAURA BLANCO-TORREJÓN

Universidad de Santiago de Compostela
ORCID iD: <http://orcid.org/0000-0001-8614-1020>

MARÍA GUADALUPE CASTRO GONZÁLEZ**

Universidad de Santiago de Compostela
ORCID iD: <http://orcid.org/0000-0002-4061-0407>

* Investigador postdoctoral Margarita Salas.

** Investigadora predoctoral Xunta de Galicia.

Copyright: © 2023 CSIC. La edición electrónica de esta revista se distribuye bajo los términos de una licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0).

Cómo citar/Citation: Samuel NIÓN-ÁLVAREZ, Laura BLANCO-TORREJÓN, María Guadalupe CASTRO GONZÁLEZ, “Cadabarcos: ¿una necrópolis atípica? Una revisión cronológica de las fosas de cremación desde el extremo norte de la Península Ibérica (siglos III-IV d. C.)”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 70, núm. 136 (2023), págs. 75-106, <https://doi.org/10.3989/ceg.2023.136.03>

CADABARCOS: ¿UNA NECRÓPOLIS ATÍPICA? UNA REVISIÓN CRONOLÓGICA DE LAS FOSAS DE CREMACIÓN DESDE EL EXTREMO NORTE DE LA PENÍNSULA IBÉRICA (SIGLOS III-IV D. C.)

RESUMEN

El siguiente artículo expone una revisión del registro arqueológico de la necrópolis de Cadabarcos (Mañón, A Coruña). Este yacimiento, excavado en la década de los 40 por Federico Maciñeira e identificado como una necrópolis “galaicorromana”, podría presentar una cronología bastante más tardía respecto a lo habitual en los enterramientos con fosas de cremación. En el siguiente trabajo, se expone una profunda revisión de las características de este yacimiento, explorando su contexto de intervención, las dinámicas históricas de la región, los hallazgos documentados y las características de la zona intervenida, con la intención de verificar su adscripción funcional, cronológica y cultural. Atendiendo a los resultados, se realiza un análisis contextual del yacimiento, relacionándolo con las principales dinámicas de enterramiento del Noroeste peninsular. Se analizan las prácticas y tradiciones funerarias desde el Alto Imperio hasta los inicios de la Antigüedad Tardía, estableciendo una comparativa entre distintas dinámicas regionales, y se propone una revisión cronológica y territorial de la cremación como práctica funeraria.

PALABRAS CLAVE: Cadabarcos, Bajo Imperio, Tardorromanidad, Noroeste peninsular, necrópolis, fosas de cremación.

CADABARCOS: ¿UNHA NECRÓPOLE ATÍPICA? UNHA REVISIÓN CRONOLÓXICA DAS FOSAS DE CREMACIÓN DENDE O EXTREMO NORTE DA PENÍNSULA IBÉRICA (SÉCULOS III-IV D. C.)

RESUMO

O seguinte artigo expón unha revisión do rexistro arqueolóxico da necrópole de Cadabarcos (Mañón, A Coruña). Este xacemento, escavado nos anos 40 por Federico Maciñeira e identificado como unha necrópole “galaicorromana”, podería presentar unha cronoloxía bastante máis tardía do habitual para os xacementos con foxas de cremación. No seguinte traballo, expónse unha profunda revisión das características deste xacemento, explorando o seu contexto de intervención, as dinámicas históricas da rexión, os achados documentados e as características da zona intervida, co obxectivo de verificar a súa adscripción funcional, cronolóxica e cultural. Atendendo aos resultados, realízase unha análise contextua, do xacemento, relacionándoo coas principais dinámicas de enterramento do Noroeste peninsular. Analízanse as prácticas e tradicións principais dende o Alto Imperio ata o comezo da Antigüidade Tardía, establecendo unha comparativa entre distintas dinámicas rexionais, e propónse unha revisión cronolóxica e territorial da cremación como práctica funeraria.

PALABRAS CLAVE: Cadabarcos, Baixo Imperio, Tardorromanidade, Noroeste peninsular, necrópoles, foxas de cremación.

CADABARCOS: AN ATYPICAL NECROPOLIS? A CHRONOLOGICAL REVIEW OF CREMATION PITS FROM THE FAR NORTH OF THE IBERIAN PENINSULA (3rd-4th CENTURIES AD)

ABSTRACT

This paper presents a review of the archaeological record of the necropolis of Cadabarcos (Mañón, A Coruña). This site was excavated in the 1940s by Federico Maciñeira and identified as a “Galaicorroman necropolis”; however, its material record seems to reveal much later chronologies with relation to the usual examples of burial sites with cremation pits. In this work, a complete review of the characteristics of this site is presented, exploring its context of intervention, the historical dynamics of the region, the archaeological findings, and the characteristics of the intervened area. The main aim of this approach is to assess the characteristics of its sequence of occupation. In line with these results, an analysis of the site is proposed, focusing on the framework of burial patterns in the Northwest of the Iberian Peninsula. Funerary practices and traditions from the High Empire to the beginning of the Late Antiquity period are analysed, drawing a comparison between different regional trends, and suggesting a chronological review of cremation as a burial practice.

KEYWORDS: Cadabarcos, Late Roman Empire, Late Antiquity, NW Iberia, necropolis, cremation pits.

La muerte y las actividades funerarias representan una de las muestras arqueológicas más complejas e intrincadas de la arqueología, en este caso de la (galaico)romana. La amplia diversidad morfotipológica y la dificultad de asentar estas tipologías en el eje temporal ha supuesto y supone una notable problemática a la hora de vincular algunas prácticas funerarias con un lapso temporal o con unas dinámicas regionales, sociales o históricas definidas¹. En el siguiente artículo, realizaremos una aproximación a esta problemática desde el yacimiento de Cadabarcos (Mañón, A Coruña), un sitio “olvidado” por la investigación que, sin embargo, ofrece algunos datos de cierta utilidad para revisar la adscripción cronocultural de algunas de las prácticas funerarias en el territorio del Noroeste.

En cierta medida, la recuperación y estudio de este particular yacimiento permite reivindicar la necesidad de valorar la “arqueología de la arqueología”. En nuestra opinión, la investigación arqueológica no tiene por qué fundamentarse exclusivamente en las muestras de excavaciones recientes o en el desarrollo de intervenciones futuras. Los datos arqueológicos de investigaciones del pasado también pueden proporcionar información de interés, aunque, sin duda, ofrezcan un notable reto. En este caso, esta revisión arqueológica ha permitido poner en valor un conjunto de materiales cuyo destino pasaba por ser olvidados en un pequeño habitáculo de la Facultad de Historia de la Universidad de Santiago de Compostela, donde permanecieron más de 50 años.

Cadabarcos se trata de un yacimiento excavado en la década de los 40 por Federico Maciñeira, erudito local de notable dedicación por la historia y la arqueología², con un cuidado y nivel de detalle a la hora de registrar sus actua-

¹ Robert PHILPOTT, *Burial practices in Roman Britain: a survey of grave treatment and furnishing*, A.D. 43-410, Oxford, Tempus Reparatum, 1991, págs. 50-52; Ramón GONZÁLEZ VILLAESCUSA, *El mundo funerario en el País Valenciano: Monumentos funerarios y sepulturas entre los siglos I a. de C.- VII d. de C.*, Madrid, Casa de Velázquez, 2001, págs. 67-69; Valerie HOPE, *Roman Death*, Cornwall, Continuum, 2009, págs. 15-17; Frédéric HANUT, *Du bücher à la tombe. Les nécropoles à incinération en Wallonie*, Namur, Institut du Patrimoine Wallon, 2014, págs. 3-4.

² Xosé María LÓPEZ FERNÁNDEZ, “Bibliografía sistemática e cronoloxía da obra de Federico Maciñeira Pardo de Lama (1870-1943)”, *Hume historia: revista de estudos históricos locais*, 5 (2012), págs. 195-251.

ciones inusual para la época³. En Cadabarcos, Maciñeira realizó un total de tres campañas de excavación, de las que únicamente se conservan los materiales de la primera y tercera intervención. El yacimiento fue definido como “una necrópolis de incineración celto-romana de tipo *ollarium*”, atendiendo a una aparente dicotomía entre cerámicas finas de importación y otras de “tradicción indígena⁴”. Las características particulares de este contexto, así como la cuidada descripción de los materiales recuperados y el lugar de su hallazgo, posibilitó la reconstrucción parcial de sus contextos, cuestión que habría resultado mucho más compleja en cualquier yacimiento excavado en estas épocas, pero que en este caso era posible dado el detallado registro y descripción formal proporcionado por el historiador ortegano. No obstante, es justo señalar que la ausencia de material gráfico disponible ha dificultado en buena medida el desarrollo de esta investigación, que ha debido enfocarse en el estudio locacional y material de las evidencias disponibles.

La identificación de este sitio como “celto-romano” justificó el inicio de este estudio. Teniendo en cuenta la conocida ausencia de restos funerarios de la Edad del Hierro en el del Noroeste peninsular⁵ (aunque recientemente se hayan identificado algunos casos⁶), la posibilidad de identificar una posible necrópolis planteaba la necesidad de realizar un análisis contextual profundo. El estudio material y la identificación cronotipológica del registro cerámico del yacimiento, sin embargo, ofreció unos resultados inesperados. Los materiales analizados no se podían adscribir a cronologías cercanas al cambio de era, sino a momentos próximos a la Tardorromanidad. Este hecho resultó igualmente sorprendente, pues las fosas de cremación, habitualmente, ofrecen cronologías bastante más tempranas que las representadas en el registro de Cadabarcos. Así, el interés arqueológico del yacimiento siguió vigente, aunque localizado en un nuevo e inesperado punto del eje cronológico.

De esta forma, el modesto registro de Cadabarcos ofrece un interesante punto de partida para reflexionar sobre una cuestión tan espinosa como es el encaje cronológico de determinadas tipologías de enterramiento. Por una parte, surge

³ Xosé-Lois ARMADA PITA, “O legado de Federico Maciñeira e o patrimonio prehistórico de As Pontes na xénese da arqueoloxía galega”, en Víctor Alonso Troncoso (ed.), *Patrimonio histórico de As Pontes de García Rodríguez*, As Pontes, Universidade da Coruña, 2003, págs. 27-122.

⁴ Federico MACIÑEIRA, *Bares. Puerto hispánico de la primitiva navegación occidental*, Santiago de Compostela, Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento, CSIC, 1947, págs 153-156.

⁵ Xosé-Ignacio VILASECO VÁZQUEZ, “A problemática dos enterramentos na Cultura Castrexa do NW”, *Revista de Guimarães*, Volume Especial II (1999), págs. 495-513.

⁶ Alfredo GONZÁLEZ-RUIBAL, *Galaicos: poder y comunidad en el Noroeste de la Península Ibérica: (1200 a. C.-50 d. C.)*, A Coruña, Museo Arqueolóxico e Histórico da Coruña, 2006-2007, págs 569-572; SAMUEL NIÓN-ÁLVAREZ, *La protohistoria en el territorio ártabro. Organización social y estructura territorial*, tesis doctoral inédita, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2021, págs 337-343.

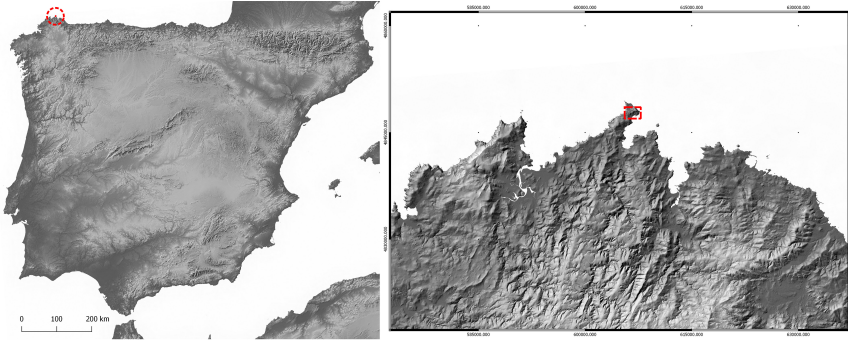


Fig. 1. Zona de estudio.

la necesidad de contextualizar e identificar la localización de estos hallazgos en su eje espacial y temporal, estableciendo una correspondencia fiable entre los materiales identificados y la limitada descripción estratigráfica disponible. Por otra parte, una vez propuesta su identificación cronocultural, resulta pertinente identificar las características del espacio para contextualizarlo dentro de las prácticas funerarias del momento. No solo se trata de identificar si se trata de una necrópolis de incineración o de valorar sus cronologías, sino de valorar el grado de excepcionalidad que ambas cuestiones presentan en su contexto histórico.

1. LA NECRÓPOLIS DE CADABARCOS: INTERVENCIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN DE LOS HALLAZGOS

1.1 *Contexto geográfico, arqueológico y funcional*

El yacimiento de Cadabarcos se sitúa en Bares (Mañón, A Coruña), el punto más septentrional de la Península Ibérica. A pesar de su localización periférica y alejada de las rutas naturales de comunicación, este entorno presenta una ubicación excelente como puerto de recalada entre ambos mares, así como de un notable valor como fondeadero natural que ha permitido el desarrollo de una actividad humana de gran dinamismo en época antigua y medieval. Quizás el yacimiento mejor conocido de este entorno sea el asentamiento de la villa de Porto de Bares, donde se han documentado abundantes evidencias de ocupación galaicorromana. Un buen ejemplo es la factoría de salazón documentada en el ámbito Oeste del actual núcleo de población, definida por varias piletas de 3 m de ancho con estructuras de canalización asociadas⁷. Estas piletas de salazón

⁷ Ana SUÁREZ PIÑEIRO, “La explotación del mar en la Galicia romana”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 50 (2003), págs. 9-25.

contaban con un pavimento de *opus signinum*, donde se han recuperado varios fragmentos de ánfora y cerámicas grises⁸. Es posible señalar otras evidencias de ocupación en distintos ámbitos del actual núcleo de población, como es el caso de los posibles “capiteles” identificados por Maciñeira⁹, reinterpretados posteriormente como basas¹⁰. Entre distintos hallazgos dispersos, también identificados por Maciñeira, es posible destacar un tesorillo recuperado en pleno centro de Porto de Bares. Se trata de un conjunto de un total de tres numismas, dos antoninianos de Valeriano I y uno de Salonina¹¹, recuperados en una olla cerámica de pastas grises y decoración con retícula bruñida. Aparentemente, este hallazgo remite a un contexto de depósito de finales del siglo III d. C., aunque atendiendo a las características formales y decorativas de este tipo de ollas, ya identificadas en el cercano yacimiento de Eirexa Vella¹², así como a la amplia vigencia temporal que presenta el uso del material numerario, no es descartable una fecha posterior. Por otra parte, tampoco se trata del único hallazgo monetario, pues se han recuperado varios numismas en puntos dispersos de este mismo núcleo de población¹³.

En lo referido al potencial marítimo del enclave, se han desarrollado numerosos debates en torno al conocido como “Coido de Bares”, una escollera de enormes dimensiones que distintos investigadores han situado en diferentes períodos históricos¹⁴; cuestión en la que no nos detendremos ahora. Las investigaciones más recientes apuntan a una formación natural¹⁵, que habría sido posteriormente adecuada y antropizada para su uso como escollera. Sin duda, la protección naval ofrecida por el Coido ha sido empleada a lo largo de múltiples épocas, sin que sea posible plantear con certeza cuándo ha sido aprovechado por primera vez, ni tampoco que sus primeras fases de uso hayan sido anteriores a las modificaciones arquitectónicas documentadas.

⁸ José María BELLO DIÉGUEZ y Emilio RAMIL GONZÁLEZ, *Bares: una aproximación arqueológica*, Informe inédito, 2006, págs. 29-30.

⁹ MACIÑEIRA, *Bares...*, pág. 22.

¹⁰ BELLO DIÉGUEZ y RAMIL GONZÁLEZ, *Bares, una aproximación...*, pág. 33.

¹¹ MACIÑEIRA, *Bares...* pág. 232.

¹² Emilio RAMIL GONZÁLEZ et al. “Villa romana de Bares: Excavación arqueológica no Xacemento Eirexa Vella de Bares -Concello de Mañón- (A Coruña)- Campaña 1997”, *Brigantium*, 14 (2003), págs. 225-245.

¹³ Manuel VÁZQUEZ SEIJAS, “Hallazgo de denarios romanos en Bares”, *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo*, 4, 35 (1953), págs. 216-224.

¹⁴ MACIÑEIRA, *Bares...*, págs. 211-214; Fernando ALONSO ROMERO, *Relaciones atlánticas prehistóricas entre Galicia y las Islas Británicas, y medios de navegación*, Vigo, Castrelos, 1976, pág. 132; Juan NAVEIRO LÓPEZ, *El comercio antiguo en el NW peninsular*, A Coruña, Museo Arqueológico e Histórico, 1991, pág. 156; BELLO DIÉGUEZ y RAMIL GONZÁLEZ, *Bares, una aproximación...*, pág. 40.

¹⁵ DAVID FERNÁNDEZ ABELLA, “El puerto de Bares. Nuevas aportaciones acerca de su configuración y origen”, en Pilar Diarte-Blasco (ed.), *Cities, Lands and Ports in Late Antiquity and the Early Middle Ages: Archaeologies of Change*, Rome, BraDypUS Communicating Cultural Heritage, 2017, págs. 207-218.

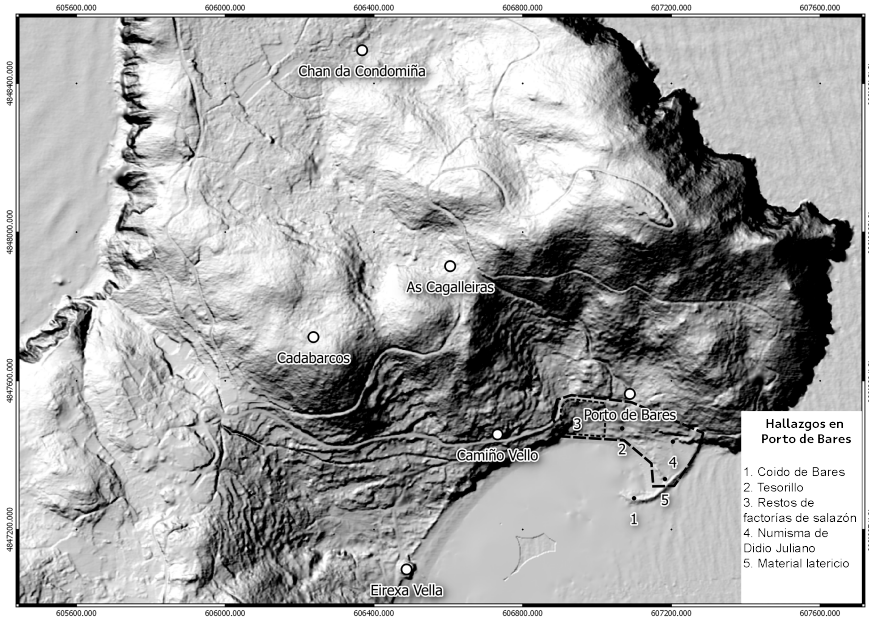


Fig. 2. Yacimientos y hallazgos en el entorno de Bares. En el entorno de Puerto de Bares, se delimita el ámbito conocido del núcleo y el espacio ocupado por la factoría de salazón.

Respecto a las cronologías del asentamiento, recientemente se ha propuesto un lapso temporal entre los siglos I y IV d. C.¹⁶. Es posible, no obstante, señalar una presencia bastante más destacada, cuantitativamente hablando, de materiales adscribibles a los siglos III d. C. y siguientes, cuestión que señala el auge de este enclave desde el Bajo Imperio hasta, por lo menos, el siglo VII (incorporando el yacimiento de Eirexa Vella). Aunque no es descartable una fundación anterior, las evidencias materiales disponibles en la actualidad son particularmente exiguas.

A menos de 1 km en dirección Sudoeste, continuando por la línea de costa, se encuentra el asentamiento de Eirexa Vella. Este enclave, excavado en 1997, se define como un yacimiento de amplia secuencia cronológica, permaneciendo ocupado continuamente hasta la Edad Moderna. Sus primeros momentos de habitación permiten definirlo como una *villa* romana de cronologías relativamente tardías, caracterizada por varias estructuras constructivas de *opus vittatum* con

¹⁶ Adolfo FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, *Porto de Bares (Mañón, España)*, informe inédito, Red de Excelencia Atlántico-Mediterránea del Patrimonio Pesquero de la Antigüedad, 2017, pág. 2.

pavimentos de *opus signinum* y *opus vermiculatum*¹⁷, destacando una notable técnica ornamental que no es particularmente habitual en el *conventus lucensis* (con excepción, por supuesto, de su capital). En lo referido a sus cronologías, el registro material se caracteriza por una amplia presencia de TSHT, DSP, ánforas tardías del Mediterráneo oriental, producciones de origen lucense (engobadas y grises tardías) o cerámicas comunes de difusión aquitana-tarraconense o AQTA¹⁸, señalando una fase de uso de este espacio que abarca desde finales del siglo IV d. C. hasta el VII¹⁹. Este yacimiento, a su vez, fue amortizado por una iglesia (definida por dos fases, una prerrománica y otra bajomedieval, esta última ya vinculada administrativamente con la parroquia de Bares) con cementerio asociado, iniciado a lo largo de los siglos VII-VIII d. C. y estableciendo un largo lapso de ocupación cuya actividad perduró hasta el siglo XVIII²⁰.

Finalmente, es pertinente mencionar los hallazgos cerámicos recuperados en Chan da Condomiña, As Cagalleiras o Camiño Vello, si bien los datos disponibles son particularmente limitados. El primer caso se corresponde con una pequeña llanura al Nordeste de Cadabarcos, enclave en el que Federico Maciñeira señaló la existencia de “viejas construcciones, trozos de ladrillos (material que solo aparece aquí en estaciones de cultura italiana), tiestos, muelas manuarías y monedas romanas (...) mientras que los naturales de esta zona también han señalado la existencia de una especie de calzada²¹”; evidencias exiguas e indefinidas, pero sintomáticas de algún tipo de actividad ocupacional. En el segundo caso, situado al Oeste del collado de O Coto, colina en la que se emplaza el yacimiento de Cadabarcos, Maciñeira indicó la presencia de “fragmentos de ladrillos, restos que dicen de hornos, tiestos y muelas manuarías”. Finalmente, en el entorno del vial conocido como “Camiño Vello”, el historiador ortegano señaló la documentación, en pleno 1926, de “groseras sepulturas de inhumación (...) conteniendo esqueletos y trocitos de tégula²²”.

En definitiva, se documentan, en un espacio relativamente limitado y aparentemente periférico, un amplio número de evidencias ocupacionales vinculadas con el mundo galaicorromano, en su mayoría contextos adscribibles a la Antigüedad Tardía. No parece extraño, a este respecto, la estructuración de un núcleo de población en el entorno de Bares relacionado con la navegación atlántica y

¹⁷ RAMIL GONZÁLEZ *et al.*, “Villa romana de Bares...,” pág. 203.

¹⁸ Adolfo FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ; Enrique ALCORTA IRASTORZA y Adrián FOLGUEIRA CASTRO, “Horizontes cerámicos tardoantiguos en Punta Atalaia (Cervo-Lugo). Una revisión del comercio cantábrico entre los siglos IV y VI”, *Anejos de Nallos*, 5 (2019), págs. 551-602.

¹⁹ RAMIL GONZÁLEZ *et al.*, “Villa romana de Bares...,” pág. 206.

²⁰ Emilio RAMIL GONZÁLEZ, “I Campaña de excavación arqueológica na Eirexa Vella-Bares (Mañón)”, *Brigantium*, 12, (2000), págs. 215-218.

²¹ MACIÑEIRA, *Bares...*, pág. 179.

²² MACIÑEIRA, *Bares...*, pág. 179.

la producción de productos en salazón, con varias poblaciones periféricas en el entorno. Los datos actuales no permiten identificar con detalle su fase inicial: sin descartar un inicio en el Alto Imperio, todo parece indicar que su principal desarrollo como poblado se produce a partir del siglo III d. C., con varios núcleos de ocupación a lo largo de la costa, siguiendo las dinámicas de ocupación propias de la Mariña lucense, con ejemplos como Fazouro o Punta Atalaia²³.

En el contexto de la Península de Bares, el yacimiento de Cadabarcos presenta características divergentes respecto al resto. No se sitúa en un contexto costero, como el núcleo de Bares o Eirexa Vella, ni tampoco en una llanura con potencial agrícola como Chan da Condomiña o As Cagalleiras, sino en una pequeña colina (y su respectiva ladera Sudoeste) al Sur-Sudoeste de Porto de Bares.

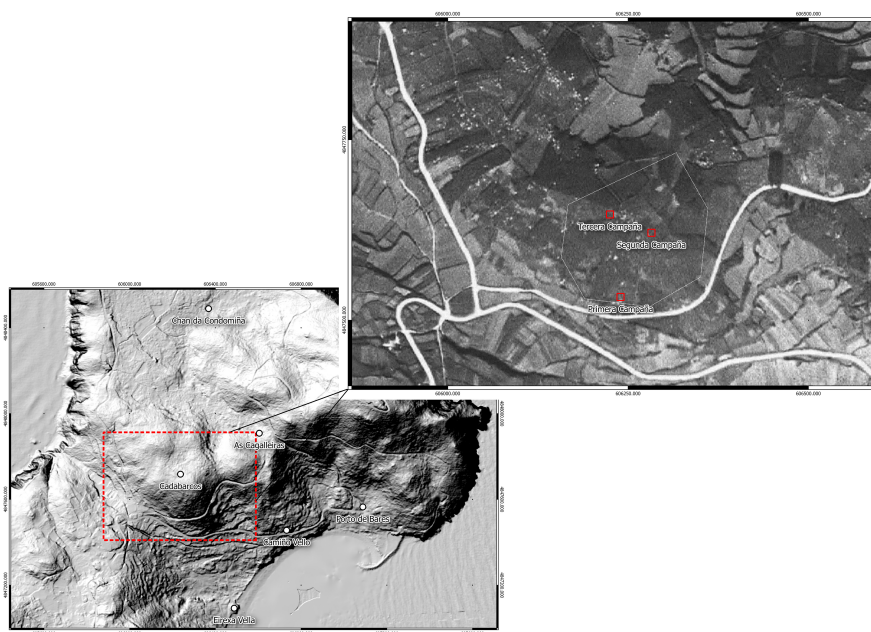


Fig. 3. Localización aproximada de los sondeos, atendiendo a las descripciones proporcionadas²⁴.

²³ Roberto BARTOLOMÉ ABRAIRA *et al.*, “Horizontes cerámicos de época romana en la costa cantábrica lucense. El ejemplo del Castro de Punta Atalaia, San Cibrao (Cervo, Lugo)”, en Roberto Bartolomé Abraira (ed.), *Cerámica Antigua en el Noroeste Peninsular*, Madrid, La Ergástula, 2020, págs. 39-64.

²⁴ MACIÑEIRA, *Bares...*, págs. 151-169.

Aunque no es posible reconstruir la estratigrafía del yacimiento, sí se pueden relacionar cada uno de los hallazgos con su respectiva intervención, siendo posible reconstruir el contexto arqueológico general de cada sondeo. Tal y como describe Maciñeira, la intervención se realizó en tres fases, sondeando distintos puntos del entorno en el que recibió informaciones sobre la posibilidad de encontrar, en sus palabras, “un enterramiento del tipo *ollarium* o *collumbarium*²⁵”:

– El primer sondeo fue realizado en la parte más meridional del entorno de O Coto, próximo a las zonas afectadas por la carretera del Estado. Los resultados, aunque fértiles a nivel arqueológico, no señalan la evidencia de ningún tipo de hallazgo funerario²⁶, sino un conjunto material sin contexto estructural.

– El segundo se realizó en la parte Norte, en uno de los puntos más elevados del entorno. De esta intervención, de la que carecemos de su registro material, Maciñeira señala la existencia de estructuras en las que se aprecia la acción del fuego, así como varios fragmentos de *terra sigillata* y una significativa combinación de materiales de importación con cerámicas de producción local, algunos de ellos con restos de cenizas. En estas estructuras también se apreció la existencia de pequeñas losas que podrían funcionar como cubrición de algún espacio de enterramiento²⁷.

– El tercer sondeo se realizó a 50 m en dirección Noroeste con relación al segundo. Se trata del punto más elevado del citado lugar de O Coto, un espacio del que Maciñeira destacó presencia de varias losas superpuestas de forma horizontal cubriendo distintas oquedades, con la presencia de varias ollas rellenas de cenizas con otros fragmentos cerámicos asociados²⁸. Entre ellos, Maciñeira señala una notable heterogeneidad entre aquellas piezas más bastas y hechas a mano (atribuidas a época prehistórica) y aquellas de mayor finura técnica y formal (adscritas genéricamente a “época romana”), así como una muy limitada presencia de tégula²⁹.

Las características de este yacimiento permitieron a Federico Maciñeira plantear su interpretación como una necrópolis de incineración, señalando la presencia de fosas de cremación con ajuar asociado. El propio Maciñeira, con buen criterio, señala la imposibilidad de asentar un espacio habitacional en este ámbito, atendiendo al carácter abrupto del terreno. Esta cuestión se ve reforzada por la limitadísima presencia de material latericio, descartando también la presencia de un taller alfarero dado el carácter alóctono de buena parte de

²⁵ MACIÑEIRA, *Bares...*, pág. 153.

²⁶ MACIÑEIRA, *Bares...*, págs. 154-155.

²⁷ MACIÑEIRA, *Bares...*, págs. 153-157.

²⁸ MACIÑEIRA, *Bares...*, pág. 160.

²⁹ MACIÑEIRA, *Bares...*, pág. 172.

las producciones identificadas³⁰, cuestión que podremos refrendar más adelante. Todos los indicios, en este sentido, conducen hacia una correcta identificación de este espacio como funerario, definido por la presencia de fosas de cremación, interpretación que han corroborado todos aquellos que se han aproximado posteriormente, en mayor o menor detalle, a este yacimiento³¹. Otras posibles interpretaciones, como un posible espacio de extracción para la producción de cerámica, quedan descartadas ante la inexistencia de zonas de producción o de producciones cerámicas locales. Además, las características documentadas tampoco se corresponden con las de las zonas de producción cerámica de estas épocas³², y su ubicación, conspicua, alejada de los asentamientos conocidos y de escasa accesibilidad, tampoco resulta corriente coherente con un espacio de producción y distribución³³.

1.2. Contexto tipológico y cronocultural

Los datos expuestos parecen indicar que la interpretación funcional planteada por Federico Maciñeira es correcta, siendo necesario revisar y contextualizar esta propuesta con el estudio del registro material. Teniendo en cuenta la exhaustiva documentación realizada, es posible afrontar un estudio material que, además de identificar las características generales de la zona de intervención, permita aproximarse con más detalle al contexto funcional y cronotipológico de los objetos recuperados para anclar esta necrópolis “celto-romana” en un eje temporal más preciso.

Una primera revisión muestra un registro con un espectro cronológico particularmente amplio, con la presencia de materiales de época Prehistórica, Romana y Medieval. En un mismo registro, coexisten piezas de marcada tradición de la Edad del Hierro, realizadas a mano y de pastas gruesas con desgrasante

³⁰ MACIÑEIRA, *Bares...*, pág. 172.

³¹ RAMIL GONZÁLEZ *et al.*, “Villa romana de Bares...”, pág. 186; BELLO DIÉGUEZ y RAMIL GONZÁLEZ, *Bares, una aproximación...*, pág. 32; María Catalina LÓPEZ PÉREZ; Mario CÉSAR VILA y Covagonda CARRERO GASCÓN, “Las producciones de TSHT en el área galaica: difusión, tipología y decoración”, en María Isabel Fernández García (ed.), *La Terra Sigillata Hispánica tardía y sus contextos: estado de la cuestión*, Madrid, La Ergástula, 2012, págs. 125-138.; FERNÁNDEZ ABELLA, “El puerto de Bares...”, pág. 209; Patricia VALLE ABAD, *El mundo funerario en el área costera del Noroeste peninsular durante la Antigüedad*, tesis doctoral, Ourense, Universidade de Vigo, 2019, pág. 300.

³² Enrique ALCORTA IRASTORZA; Roberto BARTOLOMÉ ABRAIRA y Guillermo SANTAMARÍA GÁMEZ, “Un novo obradoiro de olería en Lucus Augusti”, *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, 14 (2009-2011), págs. 65-81.

³³ Debe puntualizarse que esta interpretación es coherente con los puntos sondeados en la segunda y tercera intervención, mas no con los hallazgos de la primera, que no parece evidenciar actividad humana alguna.

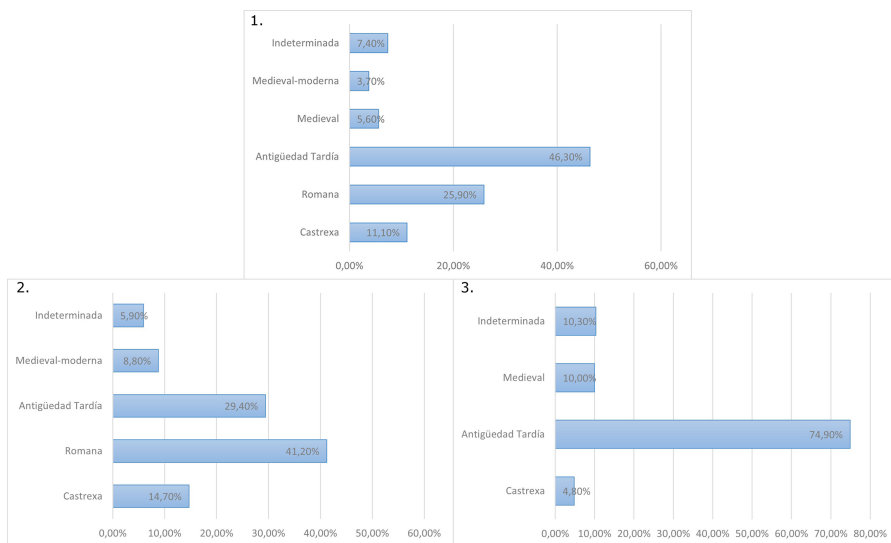


Fig. 4. 1. Adscripción cronocultural del registro material analizado. 2. Adscripción cronocultural del registro cerámico de la 1ª campaña. 3. Adscripción cronocultural del registro cerámico de la 3ª campaña.

micáceo de gran tamaño; piezas de tradición local, pero cuya producción nos sitúa en época galaicorromana, con marcas de torno y cuidada factura; o cerámicas de importación de distinta procedencia y cronología. Teniendo en cuenta que los materiales pueden proceder de distintos lugares, se torna necesario identificar el contexto de depósito e intervención para, contrastarlo con la información cronotológica proporcionada por el estudio material.

Como hemos mencionado, contamos con materiales de la primera y tercera campaña de intervención. En lo referido a los materiales de la primera campaña, lo más destacado es su amplio espectro cronológico. En cuanto a producciones locales, un 13,5% de los fragmentos³⁴ se corresponde con cerámica de la Edad del Hierro, realizadas a mano y con decoración incisa o bruñida, siguiendo patrones habituales de las formas del área Cantábrica/Septentrional³⁵. Un 8,1% de los fragmentos se corresponde con cerámica medieval, destacando un recipiente de tipología “borde de pestaña” (fig. 5.4), característico de las últimas centurias

³⁴ Es necesario señalar que los porcentajes (Fig. 4) son representativos de la muestra inventariada, no del total de fragmentos recuperados en la intervención, cuya cantidad se desconoce. Estos porcentajes deben considerarse como una representación porcentual del registro conocido, válidos para contextualizar qué adscripción cronocultural del registro disponible presenta un mayor peso porcentual en cada campaña.

³⁵ GONZÁLEZ-RUIBAL, *Galaicos...*, pág. 463.

del medioevo³⁶ (s. XIII-XV), aunque este ejemplar presenta un reborde externo al labio menos pronunciado de lo habitual. En cuanto a producciones alóctonas, un 19,1 % se corresponde con producciones de origen lucense, en su mayoría adscribibles a algún momento de la Antigüedad Plena o Tardía. Estas piezas son características por sus pastas ocreas o grisáceas, depuradas y micáceas, cuya estampa se presenta laminada y relativamente dura³⁷. Entre otros fragmentos, destacamos un cuenco semiesférico (fig. 5.3.1) de pequeñas dimensiones y borde redondeado, aunque ligeramente apuntado, posiblemente un ejemplar de GT8³⁸. Aunque las referencias cronológicas disponibles actualmente son poco precisas, es posible datarla en el grueso de producciones grises tardías lucenses³⁹(IV-VI d. C.), siendo identificados en contextos de mediados del V d. C.⁴⁰. Otro ejemplo lo ofrece una fuente que presenta un borde flexionado dispuesto ligeramente oblicuo (fig. 5.3.2), que parece corresponderse con una GT1. Su alto nivel de degradación impide afirmar la presencia o ausencia de decoración, si bien estas formas no siempre están decoradas⁴¹. En cuanto a su adscripción cronológica, su producción parece iniciarse a mediados/finales del siglo IV d. C. y finalizar a mediados del V d. C.⁴² o incluso el VI d. C.⁴³.

Finalmente, en esta campaña también se han documentado un total de doce fragmentos de *terra sigillata*. Diez se han podido identificar como TSH, mientras que los dos restantes se corresponden con producciones de TSAC. Si bien las producciones africanas no han podido identificarse tipológicamente, las hispánicas se corresponden con dos Formas 15/17 (fig. 5.1.4 y 5.1.6), una Forma 29 (fig. 5.1.3) y una Forma 36 (fig. 5.1.2). En lo relativo a las TSAC, su aparición en el Noroeste peninsular suele situarse a mediados del siglo IV d. C., mante-

³⁶ Mario CÉSAR VILA; Arturo de LOMBERA HERMIDA; Ramón FÁBREGAS VALCARCE y Xosé-Pedro RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, “Estudio de la cerámica medieval de Cova Eirós (Triacastela, Lugo)”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 65, 131 (2018), págs. 73-105.

³⁷ Enrique ALCORTA IRASTORZA; Roberto BARTOLOMÉ ABRAIRA y Adrián FOLGUEIRA CASTRO, “Producciones cerámicas engobadas lucenses y su distribución”, en Ana Martínez Salcedo, Milagros Esteban Delgado y Enrique Alcorta Irastorza (eds.), *Cerámicas de época romana en el Norte de Hispania y en Aquitania*, Madrid, La Ergástula, 2015, págs. 77-96.

³⁸ Adolfo FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ y Roberto BARTOLOMÉ ABRAIRA, “Cerámicas tardoantiguas en el Noroeste de la Península (Galicia y Norte de Portugal): entre la importación y el artesanado local/regional (ss. V-VII)”, en Alfonso Vigil-Escalera guirado y Juan Antonio Quirós Castillo (eds.), *La cerámica de la Alta Edad Media en el cuadrante Noroeste de la Península Ibérica (siglos V-X)*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2016, págs. 69-112.

³⁹ Roberto BARTOLOMÉ ABRAIRA, “Cerámica gris fina tardía. Los fondos resaltados de copas y cuencos carenados de Lucus Augusti”, *Férvedes*, 8 (2015), págs. 371-390.

⁴⁰ FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ y BARTOLOMÉ ABRAIRA, “Cerámicas tardoantiguas...”, pág. 80.

⁴¹ FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ y BARTOLOMÉ ABRAIRA, “Cerámicas tardoantiguas...”, págs. 83-84.

⁴² Enrique ALCORTA IRASTORZA, *Lucus Augusti. II. Cerámica común romana de cocina y mesa hallada en las excavaciones de la ciudad*, Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 2001, págs. 383-385.

⁴³ FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ y BARTOLOMÉ ABRAIRA, “Cerámicas tardoantiguas...”, pág. 85.

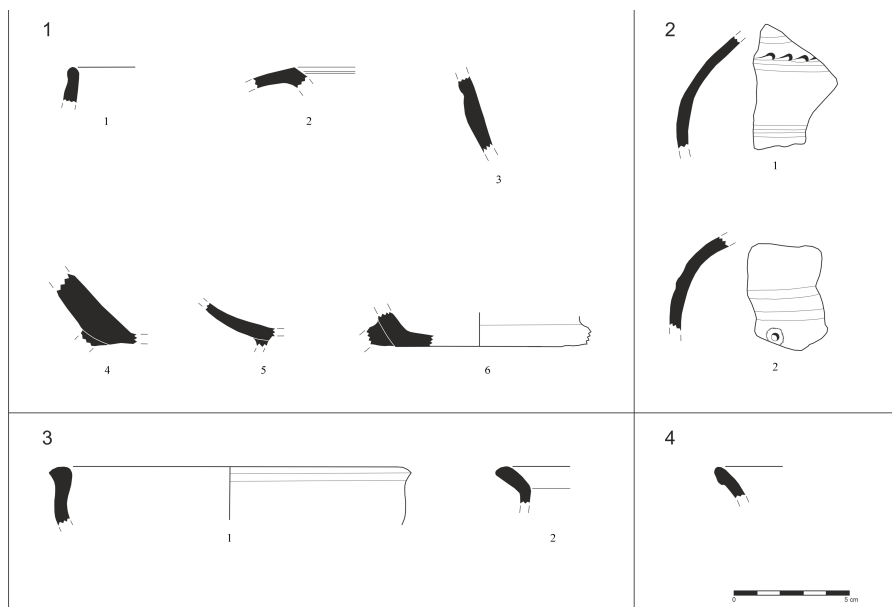


Fig. 5. Piezas representativas de la cerámica recuperada en la 1ª Campaña: 1. *Terra sigillata*. 2. Cerámica *castrexa*. 3. Producciones de origen lucense. 4. Cerámica medieval.

niéndose en la siguiente centuria⁴⁴. Si analizamos las formas hispánicas, en lo referido a las 15/17, es bien sabido que se trata de una producción ampliamente extendida, suponiendo la producción más habitual en el territorio del Noroeste⁴⁵ y quizá también en la Península. En este caso, aunque su amplio espectro temporal (entre el 50 y el 300 d. C.)⁴⁶ impide hacer demasiadas generalizaciones, lo cierto es que la mayor amplitud y grosor de los ejemplares estudiados parecen situarlas en las últimas producciones de TSH, quizás en el siglo III d. C.⁴⁷, siempre con la pertinente cautela que deban afrontarse las identificaciones estrictamente fundamentadas en las dimensiones con este tipo de piezas⁴⁸. Estas cronologías pueden ser coherentes con la Forma 36, cuyo lapso temporal muestra una am-

⁴⁴ Manuela DELGADO y Rui MORAIS, *Guia das cerâmicas de produção local de Bracara Augusta*, Coimbra, Universidade de Coimbra, 2009, pág. 85.

⁴⁵ María Catalina LÓPEZ PÉREZ, *El comercio de terra sigillata en la provincia de A Coruña*, A Coruña, Museo Arqueológico e Histórico da Coruña, 2004, pág. 185.

⁴⁶ LÓPEZ PÉREZ, *El comercio...*, pág. 189.

⁴⁷ María Victoria ROMERO CARNICERO, *Numancia I. La terra Sigillata*, Madrid, Subdirección General de Arqueología y Etnografía, 1985, pág. 84.

⁴⁸ Arturo PÉREZ ALMOGUERA, *La "terra sigillata" de l'antic Portal de Magdalena*, Lleida, Ajuntament de Lleida, 1990, pág. 67.

plitud semejante⁴⁹. Encontramos, no obstante, un ejemplar de cronologías claramente altoimperiales como es la Forma 29, cuyas fechas de producción no superan el siglo I d. C.⁵⁰.

En definitiva, el registro material de la primera campaña se caracteriza por su heterogeneidad cronológica, documentándose un amplio período de tiempo que se inicia en la Prehistoria Reciente y finaliza en la Baja Edad Media, sin que permita encuadrarse en un período o fase concreta. Es posible que esto se deba a la ubicación de este sondeo, realizado en una terraza de cultivo situada en la parte más baja de la colina. Si tenemos en cuenta la ausencia de estructuras y el amplio lapso temporal comprendido por las piezas analizadas, todo parece indicar que se trata de un acopio de materiales proveniente de niveles de arrastre y ajeno a ningún contexto ocupacional, cuya situación (a los pies de una colina) y uso (zonas de labranza) permiten comprender este registro cronológico como parte de una acumulación material postdeposicional.

Los contextos de la tercera campaña, sin embargo, ofrecen un retrato diferente. Tal y como se ha expuesto previamente, estos materiales se localizaron en la parte más elevada de la colina de O Coto, en el marco de distintas oquedades que parecen corresponderse con una modesta necrópolis de cremación. En este caso, tal y como puede apreciarse (figura 4.3), la gran mayoría del registro cerámico parece vincularse con el mundo tardorromano.

Centrándonos en los elementos con mayor potencial diagnóstico, todo parece indicar, en el caso de las producciones alóctonas, un claro predominio de las producciones lucenses. Entre otros, se documenta la presencia de la forma C2 (fig. 6.1.3), un cuenco caracterizado por un borde oblicuo exvasado y labio de sección triangular, cuyas cronologías pueden situarse entre los siglos II y IV d. C.⁵¹. Otra forma representada, un vaso de borde ligeramente exvasado con un cuidado bruñido exterior que le otorga una tonalidad negra con brillos metálicos, se vincula con los V2, vasos de cuerpo sinuoso y monoansados⁵². Estas producciones, a pesar de su semejanza con algunos vasos de cerámica *cincenta* de tradición indígena producida en el *conventus bracarenensis*, no empiezan a aparecer hasta bien entrada la segunda centuria tras el cambio de era, siendo mucho más habituales a partir de mediados del III d. C. (cuando substituyen a los V1/V1A)⁵³ y desapareciendo a inicios del siglo V d. C.

⁴⁹ Mercé ROCA ROUMENS y María Isabel FERNÁNDEZ GARCÍA, *Terra sigillata hispánica. Centros de fabricación y producciones altoimperiales*, Jaén, Universidad de Jaén, 1999, págs. 77-78.

⁵⁰ LÓPEZ PÉREZ, *El comercio...*, pág. 139.

⁵¹ ALCORTA IRASTORZA, *Lucus Augusti...*, págs. 329-331.

⁵² ALCORTA IRASTORZA, *Lucus Augusti...*, pág. 266.

⁵³ ALCORTA IRASTORZA, *Lucus Augusti...*, págs. 267-268.

Además, es posible destacar la abundante presencia de cerámicas de pastas grises, realizadas a torno y con pastas compactas y bien decantadas. Este tipo de producciones suele formar parte de contextos bajo romanos o tardoantiguos, aunque determinadas producciones, especialmente en la fachada astur, pueden llegar a confundirse con otro tipo de producciones, de tradición local y cronologías altoimperiales⁵⁴. En este caso, tal y como se ha mencionado, las características de la mayoría de los recipientes identificados parecen remitir a los pujantes alfares de *Lucus*, aunque es justo señalar que este tipo de producciones presenta una identificación morfotipológica compleja⁵⁵. Entre otros, es posible mencionar la presencia de algunos recipientes globulares de pastas grises, realizados a torno y con decoración incisa horizontal y en retícula bruñida (fig. 6.1-2), semejantes a las formas O19 de Alcorta en cuanto a morfología y patrones decorativos⁵⁶, pero sin decoración pintada y con pastas de tonalidad gris. Aunque se trata de un patrón relativamente habitual en todo el Noroeste, esta combinación de técnicas decorativas resulta particularmente recurrente en el entorno de Bares. Entre otros ejemplos, es posible destacar un ejemplar de idéntica factura como recipiente del tesorillo de monedas bajo romanas previamente mencionado (el propio Maciñeira ya señaló sus características análogas⁵⁷), así como otros ejemplares semejantes documentados en el yacimiento de Eirexa Vella⁵⁸. En ambos contextos, estas piezas forman parte de ajuares adscribibles, como fecha muy temprana, a mediados-finales de III d. C., siendo habituales también en centurias posteriores. Otro ejemplo es un posible fragmento de GT1 (fig. 6.1.6), ligeramente distinto al anterior ejemplar identificado, en este caso caracterizado por un amplio borde horizontal decorado con, al menos, dos acanaladuras⁵⁹, con cronologías que es posible situar, como hemos visto, entre la segunda mitad del IV d. C. e inicios del VI d. C.

Dentro de las producciones engobadas, la mayoría de procedencia lucense, se ha identificado un ejemplar de EP6 (fig. 6.1.5), una fuente engobada de borde moldurado, de borde exvasado y recto, que presenta una decoración muy característica con dos acanaladuras en su parte superior⁶⁰. Aunque estas fuentes son de uso habitual para el servicio de mesa, han sido recurrentemente identificadas en espacios de enterramiento como parte del ajuar funerario, cuestión señalada en

⁵⁴ Esperanza MARTÍN HERNÁNDEZ, “Cerámica gris romana del Noroeste. Los *vasa potoria*”, en Darío Bernal Casasola y Albert Ribera y Lacomba (eds.), *Cerámicas hispanorromanas II. Producciones regionales*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2012, págs. 661-680.

⁵⁵ BARTOLOMÉ ABRAIRA, “Cerámica gris...”, pág. 372.

⁵⁶ ALCORTA IRASTORZA, *Lucus Augusti...*, pág. 241.

⁵⁷ MACIÑEIRA, *Bares...*, pág. 234.

⁵⁸ RAMIL GONZÁLEZ *et al.*, “Villa romana de Bares...”, pág. 207.

⁵⁹ ALCORTA IRASTORZA, *Lucus Augusti...*, pág. 383.

⁶⁰ ALCORTA IRASTORZA, *Lucus Augusti...*, pág. 352.

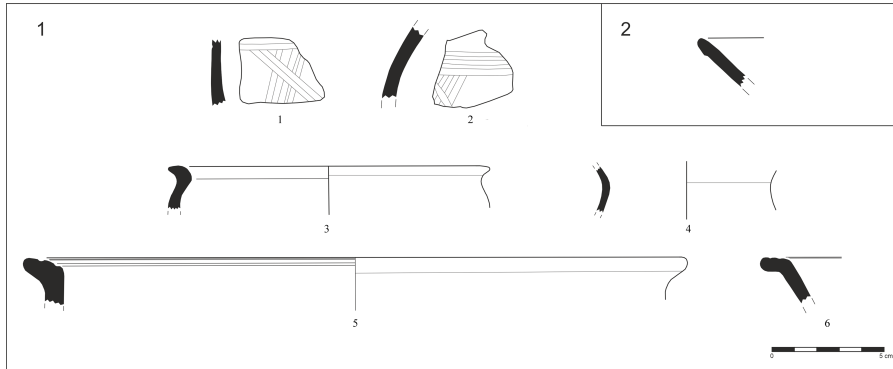


Fig. 6. Piezas representativas de la cerámica recuperada en la 3ª Campaña: 1. Cerámica de producción lucense. 2. *Terra Sigillata*.

distintos contextos de la capital del *conventus* lucense⁶¹; aunque quizás sea interesante mencionar que forman parte de tumbas de inhumación, no de cremación. Esta pieza, presente a lo largo de todo el Noroeste⁶², muestra unas cronologías bien asentadas gracias a las recientes propuestas de identificación planteadas en sus contextos de producción⁶³, que remiten habitualmente a ambientes del siglo IV d. C., perdurando hasta mediados del V d. C.⁶⁴, aunque sin descartar los inicios de su producción y distribución en las décadas finales del III d.C.⁶⁵.

Finalmente, es posible mencionar la identificación de un ejemplar de TSHT (fig. 6.2) que podría adscribirse a la forma 37 T, si bien su identificación formal ofrece ciertos problemas al no existir todavía una sistematización consensuada de las producciones hispánicas tardías⁶⁶. Se trata de un recipiente de relativa difusión a lo largo de la *Gallaecia*, documentada en asentamientos como Moraimme, *Lucus* o *Brigantium*⁶⁷. En lo referido a su espectro cronológico, se considera que forma parte de contextos relativamente tardíos⁶⁸, en contextos de pleno siglo

⁶¹ ALCORTA IRASTORZA, *Lucus Augusti...*, pág. 354.

⁶² Mario CÉSAR VILA, “Contextos, producción y tipología de la cerámica romana de Reza Vella (Ourense)”, en Roberto Bartolomé Abraira (ed.), *Cerámica Antigua en el Noroeste Peninsular*, Madrid, La Ergástula, 2020, págs. 157-196.

⁶³ ALCORTA IRASTORZA, BARTOLOMÉ ABRAIRA y FOLGUEIRA CASTRO, “Producciones cerámicas engobadas...”, pág. 88.

⁶⁴ ALCORTA IRASTORZA, BARTOLOMÉ ABRAIRA y FOLGUEIRA CASTRO, “Producciones cerámicas engobadas...”, págs. 87-92.

⁶⁵ ALCORTA IRASTORZA, *Lucus Augusti...*, pág. 354.

⁶⁶ LÓPEZ PÉREZ, CÉSAR VILA y CARREÑO GASCÓN, “Las producciones de TSHT...”, pág. 125.

⁶⁷ LÓPEZ PÉREZ, CÉSAR VILA y CARREÑO GASCÓN, “Las producciones de TSHT...”, pág. 130.

⁶⁸ Idoia FILLOY NIEVA, “La T.S.H.T. del basurero romano de Uralde (Treviño). Propuesta cronológica”, en José Luis Acín Fanlo y José Ignacio Royo Guillén (eds.), *XXI Congreso Nacional de Arqueología (Vol. III)*, Zaragoza, Diputación de Zaragoza, 1995, págs. 101-139.

IV d. C. y que se extienden hasta principios del VI d. C.⁶⁹, si bien tampoco se descarta que se iniciasen estas producciones en los últimos momentos del III d. C.⁷⁰ Las cronologías de esta pieza no solo resultan coherentes con las ofrecidas por el resto de los objetos diagnósticos, sino que además su presencia es recurrente junto con otros materiales característicos de contextos bajo-romanos o tardoantiguos⁷¹ (EP6, lucenses grises tardías, *sigillatas* africanas y focenses, etc.), algunos de los cuáles también se han identificado en este yacimiento. Este conjunto de producciones, además, forma parte de una dinámica de importación muy habitual en todos los asentamientos adscribibles a la Antigüedad Tardía que se disponen a lo largo de la fachada cantábrica galaica, como es el caso de Punta Atalaia⁷², Eirexa Vella⁷³ o Fazouro⁷⁴. De esta forma, todo parece indicar que este conjunto de asentamientos forma parte de un proceso de ocupación del territorio homogéneo a nivel temporal (entre finales del siglo III e inicios del VI d. C.), así como coherente con las dinámicas de interacción comercial en el marco de la reestructuración política, social y territorial que afrontaba la *Gallaecia*⁷⁵.

En definitiva, los materiales documentados en la tercera campaña realizada por Federico Maciñeira ofrecen un registro mucho más homogéneo a nivel cronológico que los documentados en la primera. Eso se debe, en buena medida, a la ubicación del enclave y a la naturaleza del yacimiento excavado: en este caso, no se trata de un nivel agrícola de arrastre en la parte inferior de una colina, sino de un espacio antropizado. Se trata de un yacimiento caracterizado por varias fosas de presumible función funeraria, con varios recipientes cubiertos de cenizas y tapados con losas, en el que se documenta un conjunto material que, en este caso, sí ofrece un lapso temporal homogéneo.

Debemos señalar, no obstante, que se trata de datos exigüos, “reconstruidos” a través del registro de una excavación previa al desarrollo de la arqueología como disciplina científica (si bien es necesario volver a señalar el extraordinario nivel de detalle que alcanzó Federico Maciñeira en su momento, incomparable

⁶⁹ Juan Antonio PAZ PERALTA, “Las producciones de terra sigillata hispánica intermedia y tardía”, en Darío Bernal Casasola y Albert Ribera i Lacomba (eds.), *Cerámicas hispanorromanas: un estado de la cuestión*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2008, págs. 497-539.

⁷⁰ LÓPEZ PÉREZ, *El comercio...*, pág. 396.

⁷¹ ALCORTA IRASTORZA; BARTOLOMÉ ABRAIRA y FOLGUEIRA CASTRO, “Producciones cerámicas engobadas...” pág. 88.

⁷² BARTOLOMÉ ABRAIRA *et al.*, “Horizontes cerámicos...”, pág. 60.

⁷³ RAMIL GONZÁLEZ *et al.*, “Villa romana de Bares...”, pág. 189.

⁷⁴ ALCORTA IRASTORZA; BARTOLOMÉ ABRAIRA y FOLGUEIRA CASTRO, “Producciones cerámicas engobadas...” pág. 90.

⁷⁵ José Carlos SÁNCHEZ PARDO, *Territorio y poblamiento en Galicia entre la Antigüedad y la Plena Edad Media*, tesis doctoral inédita, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2008, págs. 408-412.

con la inmensa mayoría de actuaciones arqueológicas coetáneas). No obstante, todos los indicios recabados señalan en una misma dirección. En primer lugar, tal y como hemos visto, los materiales presentan una secuencia cronológica que parece corresponderse principalmente con cronologías bajorromanas, con un contexto que puede adscribirse entre mediados-finales del siglo III d. C. hasta, por lo menos, el siglo V d. C. En segundo lugar, los materiales recuperados son coherentes con un contexto funerario: no solo se han identificado evidencias de su uso como espacio de enterramiento, sino que distintas formas identificadas, como las EP6 o las ollas globulares grises con decoración en retícula bruñida, se encuentran recurrentemente en contextos funerarios. Esta correspondencia funcional permite señalar el acierto de la interpretación original de Maciñeira. En tercer lugar, si analizamos las dinámicas de ocupación del entorno de Bares-Mañón, es precisamente a partir del siglo III d. C. cuando se produce un mayor desarrollo urbano, tanto en Bares como en la fachada cantábrica del *conventus lucensis*. Resulta lógico, en este sentido, que Cadabarcos formase parte de esta dinámica de mayor actividad habitacional y productiva, precisamente cuando se produjo el verdadero despegue del núcleo de Bares como pujante asentamiento costero.

Estos argumentos permiten sostener la funcionalidad de Cadabarcos como espacio funerario, así como sus cronologías particularmente tardías para sus fosas de cremación. Ante estas conclusiones, se pone de manifiesto la necesidad de una contextualización histórica y arqueológica que permita identificar estas tendencias locales en un marco regional y general de las dinámicas de enterramiento, con la intención de valorar hasta qué punto Cadabarcos es verdaderamente “atípico”.

2. HACIA UNA CONTEXTUALIZACIÓN CRONOLÓGICA DE CADABARCOS Y LAS FOSAS DE CREMACIÓN

Cuando se afronta el análisis de las prácticas funerarias, la atención suele centrarse en los dos tratamientos mayoritarios: cremación e inhumación. Esto no implica que se descarte la existencia de otro tipo de prácticas mucho menos habituales (y de menor huella arqueológica: descomposición al aire, reducciones, etc.), pero sí que se señale su predominio respecto al resto. Ambos tratamientos han sido habitualmente considerados como “contrapuestos”, ya que uno supone la exposición del cuerpo del fallecido a altas temperaturas en una pira, mientras que el otro implica el depósito del cadáver directamente en la tierra. A pesar de

su distinta ejecución, lo cierto es que ambas prácticas forman parte de un ritual funerario de marcado carácter purificadorio y de transición a otro estadio⁷⁶.

Junto a esta dicotomía formal existe, además, otra de tipo cronológico. Tradicionalmente, se ha asociado la práctica de la cremación con momentos altoimperiales⁷⁷ -hasta los siglos II-III d. C.- y, por tanto, como tratamiento habitual y prácticamente representativo de la constitución de una sociedad “a la romana”. Frente a ello, se ha considerado la inhumación como una técnica sustitutoria de la cremación, estableciendo su predominio a partir de época tardorromana (siglo IV⁷⁸) y vinculada a todo un proceso de cambios sociopolíticos a diversas escalas, más allá del meramente religioso⁷⁹.

Tomando ambos aspectos, el formal y el cronológico, en el mundo de la arqueología es ampliamente asumida y generalizada la ecuación ‘Altoimperial=cremación’ y ‘Tardorromanidad=inhumación’. Pero de ser así, ¿cómo podríamos encajar el registro de Cadabarcos en esta dicotomía? ¿Se trata de un yacimiento excepcional o existen otras “anomalías” al respecto?

A nivel tipológico, las fosas de cremación se definen a través de la existencia de una enterramiento, simple o delimitado con material latericio y/o pétreo -en menor medida, madera y ánforas-, en la que los restos han sido depositados directamente sobre el terreno natural o dentro de una urna cineraria, principalmente cerámica -aunque pueden aparecer en diversos materiales como vidrio o plomo-. Esta misma fosa puede haber sido empleada previamente como área en la que cremar el cadáver (estructura primaria) por lo que sus restos pueden mezclarse con los de la propia pira, o ser simplemente el espacio de depósito tras haber cremado al difunto en un *ustrinum*⁸⁰ (estructura secundaria). Esta última forma, como sucede en el Sudeste inglés, es la opción más habitual en las necró-

⁷⁶ Howard WILLIAMS, *Death and memory in Early Medieval Britain*, Cambridge, Cambridge University, 2006, pág. 22; Jorge LÓPEZ QUIROGA, *Arqueología del mundo funerario en la Península Ibérica (siglos V-X)*, Madrid, La Ergástula, 2010, pág. 73.

⁷⁷ Jocelyn TOYNBEE, *Death and burial in the Roman World*, London, Thames and Hudson, 1971, pág. 55; Desiderio VAQUERIZO GIL, “De la agonía al luto. Muerte y *funus* en la Hispania Romana”, en César Pacheco Jiménez (ed.), *La muerte en el tiempo. Arqueología e Historia del hecho funerario en la provincia de Toledo*, Talavera de la Reina, Diputación de Toledo, 2011, págs. 95-125; Alberto SEVILLA CONDE, *Funus Hispaniense: espacios, usos y costumbres funerarias en la Hispania Romana*, Oxford, BAR Publishing, 2014, pág. 109.

⁷⁸ Frédérique BLAIZOT *et al.*, “Inhumation and cremation in Roman Gaul: Continuity or discontinuity of the burial practiques”, en Andrea Faber, Peter Fasold, Manuela Struck y Marion Witteyer (eds.), *Körpergräber des 1. - 3. Jahrhunderts in der römischen Welt*, Frankfurt, Schnell & Steiner, 2007, págs. 305-321.

⁷⁹ Cristina BRAGA, *Rituais funerários em Bracara Augusta: o novo núcleo de necrópole da Via XVI*, tesis doctoral, Braga, Universidade do Minho, 2010, pág. 51.

⁸⁰ SEVILLA CONDE, *Funus Hispaniense...*, pág. 161.

polis romanas⁸¹, es decir, la cremación se produce en un lugar diferente al que después se da sepultura a los restos.

Este tipo de prácticas de enterramiento suelen incluirse dentro de esta primera ecuación, manifestándose las cremaciones como un patrón constante y predominante a lo largo de todo el Alto Imperio en Occidente⁸². Desde un punto de vista morfológico, la necrópolis de Cadabarcos se correspondería con una estructura secundaria de fosa simple con cubierta de piedra.

Son muchos los ejemplos de cremaciones que podemos destacar en el caso del Noroeste peninsular, pero pocos los que han contado con una investigación sistemática, por lo que se ha optado por centrar el análisis en algunos de los ejemplos mejor caracterizados y con un estudio más avanzado a nivel arqueológico, cronológico y tipológico. Uno de los ejemplos mejor conocidos se corresponde con las necrópolis de *Lucus Augusti* (Lugo), capital conventual, uno de los pocos aglomerados de cierta entidad del *conventus lucensis* y el único definible como urbe. En este caso, se han registrado 3 necrópolis de cremación en el entorno de su núcleo urbano, concretamente en las actuales Plaza de Ferrol⁸³ y Campo da Forca⁸⁴, Plaza da Constitución⁸⁵ o San Roque⁸⁶. Solamente en Plaza de Ferrol y Campo da Forca se detectaron un total de 75 fosas de cremación (66 y 9, respectivamente); mientras que las dos restantes muestran la utilización de un mismo espacio funerario durante época altoimperial y tardorromana, siendo constatadas prácticas de inhumación y cremación. Estamos, a nivel general, ante fosas simples o delimitadas por tégulas en las que se han hallado urnas cinerarias, así como restos materiales asociados cerámicos, vítreos y metálicos. Todas ellas representan la etapa altoimperial de la ciudad -de hecho, Plaza de Ferrol y Campo da Forca son anteriores a la construcción de la muralla⁸⁷, con un patrón similar a otras áreas donde dichas necrópolis se asientan en las principales salidas y entradas a la urbe.

⁸¹ PHILPOTT, *Burial practices...*, pág. 8.

⁸² PHILPOTT, *Burial practices...*, pág. 11; VAQUERIZO GIL, “De la agonía al luto...”, pág. 77; HANUT, *Du bûcher à la tombe...*, pág. 3; SEVILLA CONDE, *Funus Hispaniense...*, pág. 34.

⁸³ Antonio RODRÍGUEZ COLMENERO y Covadonga CARREÑO GASCÓN, “Cidade de Lugo”, en *Campaña 1987*, A Coruña, Xunta de Galicia, 1989 (Arqueoloxía / Informes, 1), págs. 100-103.

⁸⁴ Covadonga CARREÑO GASCÓN, “Prospección arqueolóxica no ‘Campo da Forca’ (Lugo)”, en *Campaña 1989*, A Coruña, Xunta de Galicia, 1995 (Arqueoloxía / Informes, 3), págs. 65-69.

⁸⁵ María del Carmen SÁNCHEZ MILÃO, “Sobre la necrópolis romana del Campo de la Feria en Lugo: descubrimiento y destrucción del patrimonio arqueológico”, *CROA: boletín da Asociación de Amigos do Museo do Castro de Viladonga*, 22 (2012), págs. 20-33.

⁸⁶ Luís CORDEIRO MAÑÓN y Celso RODRÍGUEZ CAO, “Escavación no soar nº 12 da rúa de San Roque e nº 5, 7, 13 e 15 da rúa Río Neira, Lugo”, en Pilar Varela Campos (ed.), *Actuacións Arqueolóxicas: ano 2006*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2008, págs. 137.

⁸⁷ Antonio RODRÍGUEZ COLMENERO, *Lucus Augusti: a cidade romano-xermánica da Fisterra Ibérica, xénese e evolución histórica (14 a. C. 711 d. C.)*, Lugo, Concello de Lugo, 2011, pág. 64.

Otro ejemplo bien contextualizado lo ofrece *Brigantium* (A Coruña), un asentamiento cuya estructuración urbana se manifiesta como profundamente dependiente del entramado administrativo imperial⁸⁸. En este enclave, la necrópolis se sitúa fuera del núcleo de la villa, en un espacio intermedio entre la misma y un hábitat periférico⁸⁹. El ejemplo más conocido en lo relativo a enterramientos con fosas de cremación lo encontramos en el solar de la calle Real 34, donde fueron halladas 8 sepulturas de cremación junto a 3 inhumaciones -una de ellas infantil- y una estela funeraria⁹⁰. Estas inhumaciones se superponen estratigráficamente a los niveles de cremación, siendo datadas entre los siglos III y IV d. C.⁹¹. En lo referido a las fosas de cremación, 4 presentaban urnas funerarias, y 3 ajuar asociado. El registro material de estos contextos permite datar esta necrópolis entre los siglos I-II d. C., destacando materiales como un ejemplar de Vegas 31⁹² y otro de O1⁹³, coherente a nivel morfológico y cronológico con los contextos de *Lucus*.

Otro ejemplo que puede traerse a colación es el campamento romano de A Ciadella (Sobrado dos Monxes, A Coruña). En este caso, no estamos ante un núcleo urbano, sino un asentamiento militar, erigido con patrones constructivos eminentemente romanos. En él, fue hallada una fosa delimitada por tégulas que contenía una urna cineraria con esquiras óseas y restos vítreos, metálicos y antracológicos, con cronologías que oscilan entre finales del s. II d. C. y la primera mitad del III d. C.⁹⁴.

Si nos aproximamos al ámbito rural, los datos son particularmente escasos. Algunos ejemplos como Cores (Ponteceso, A Coruña), en el que se indica una superposición estratigráfica de inhumaciones sobre fosas de cremación⁹⁵ podría indicar una línea cronológica semejante, aunque los datos recopilados son poco claros al respecto.

⁸⁸ Samuel NIÓN-ÁLVAREZ, “Brigantium no s. XXI: Aproximación aos últimos datos arqueolóxicos da ocupación galaicorromana na cidade de A Coruña”, *Gallaecia*, 37, 2 (2019), págs. 39-79.

⁸⁹ NIÓN-ÁLVAREZ, “Brigantium no s. XXI...”, pág. 53-54, 61.

⁹⁰ Víctor TOMÁS BOTELLA, *Real 34, A Coruña. Informe valorativo*, informe valorativo inédito, Santiago de Compostela, Dirección Xeral do Patrimonio Cultural, 2003, pág. 15.

⁹¹ Aurora GRANDAL D’ANGLADE *et al.*, “Vida y muerte de dos mujeres de Brigantium (NW de Iberia) mediante isótopos estables y antropología forense”, *Cadernos Laboratorio Xeolóxico de Laxe*, 38 (2015), págs. 45-66.

⁹² Mercedes VEGAS, *Cerámica común romana del Mediterráneo occidental*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 1973, pág. 91.

⁹³ ALCORTA IRASTORZA, *Lucus Augusti...*, pág. 196.

⁹⁴ Carlos FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, *Prospección del entorno del campamento romano de Ciudadela (Sobrado dos Monxes e Vilasantar) y sondeo en el foso del recinto campamental (Sobrado dos Monxes)*, informe valorativo inédito, Santiago de Compostela, Dirección Xeral do Patrimonio Cultural, 1998, pág. 19.

⁹⁵ Antón FERNÁNDEZ MALDE, *Escavación arqueolóxica nas obras de ampliación do cemiterio de San Martiño de Cores no Concello de Ponteceso (A Coruña)*, memoria técnica inédita, Santiago de Compostela, Dirección Xeral do Patrimonio Cultural, 2009, págs. 23-33.

Tomando como referencia estos modelos, característicos de entornos urbanos, administrativos o militares, observamos cómo el Noroeste peninsular mantiene esquemas muy similares a urbes hispanas como *Emerita Augusta*, *Corduba*, *Baelo Claudia* o *Valentia*⁹⁶, entre otras. Todos estos casos presentan cronologías entre los siglos I-II/III d. C.⁹⁷, por tanto, análogas a las atribuidas para Lugo, A Coruña o Ciadella. Estos ejemplos reafirman esta tendencia generalizada hacia la cremación en fosas como práctica mayoritariamente altoimperial. Sin embargo, también es posible plantear alguna otra “excepción”.

Quizás el ejemplo mejor documentado lo ofrezca el caso de O Areal Occidental (Vigo, Pontevedra). Esta necrópolis, que abarca varios solares de las calles Areal, Rosalía de Castro, Pontevedra y Hospital, presenta un total de 75 sepulturas, en su mayoría inhumaciones de cronologías tardorromanas. No obstante, dentro de este conjunto también se han documentado un total de 8 sepulturas de cremación, en su mayoría en el solar nº 5 de la Calle Hospital⁹⁸, conformadas por fosas simples de las que se desconoce su cubrición (y, por tanto, su sistema de cierre). Resulta interesante que el material identificado en el ajuar de las fosas se corresponda con el mundo tardorromano, como una jarra piriforme de cerámica común bracarense de engobe blanco, encuadrable entre los siglos III y IV d. C.⁹⁹ o un recipiente de cerámica común bracarense fina, encuadrable entre los siglos IV y V d. C.¹⁰⁰. En esta línea, se ha propuesto recientemente una cronología de mediados del siglo IV a principios del V d. C. para este conjunto de cremaciones¹⁰¹.

Podemos incorporar, además, otros ejemplos que quizás incidan en esta misma dinámica, si bien los datos aún requieren de un estudio cronotipológico más exhaustivo. Uno lo ofrece la necrópolis de Agro de Deus (Pontevedra), formada por 41 depósitos (23 cremaciones y 18 inhumaciones). En su mayoría se definen como fosas simples, conservando restos cerámicos, vítreos, metálicos y carbones. Varias dataciones radiocarbónicas y la clara ausencia de cerámicas

⁹⁶ GONZÁLEZ VILLAESCUSA, *El mundo funerario...*, págs. 167, 219.

⁹⁷ SEVILLA CONDE, *Fumus Hispaniense...*, pág. 164-165.

⁹⁸ ÁNGEL ACUÑA PIÑEIRO, *Informe de valoración (II). Ampliación de la excavación arqueológica del solar nº 5 de la Calle Hospital. Vigo*, informe valorativo inédito, Santiago de Compostela, Dirección Xeral do Patrimonio Cultural, 1996, págs. 73-85.

⁹⁹ DELGADO y MORAIS, *Guía das cerámicas...*, págs. 71-81.

¹⁰⁰ MANUELA DELGADO *et al.*, “Una aproximación a la *Terra Sigillata Africana* de *Bracara Augusta* (Braga, Portugal)”, en Darío Bernal Casasola, Tatjana Cvjeticanin, Philipp Kenrick y Simonetta Menchelli (eds.), *Congressus Vicesimvs Octavvs Rei Creatariae Romanae Favtorum Catinae Habitus MMXII*, Oxford, Archaeopress, 2014, págs. 671-680.

¹⁰¹ VALLE ABAD, *El mundo funerario...*, pág. 201.

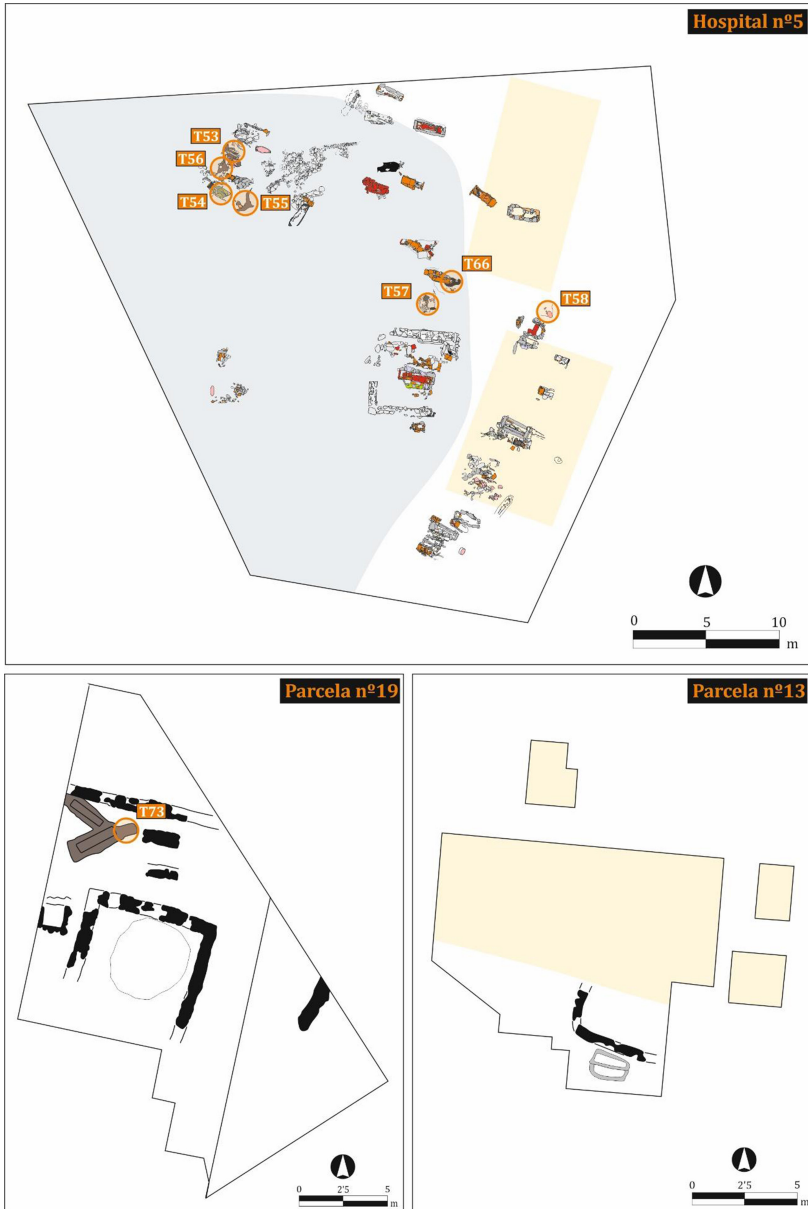


Fig. 7. Planta de los enterramientos mencionados de O Areal Occidental (Hospital 5 y Rosalía de Castro, Vigo)¹⁰².

¹⁰² Recogida de: VALLE ABAD, *El mundo funerario...*, pág. 124.

altoimperiales permitió datar el conjunto entre finales del siglo IV y el siglo VII d. C.¹⁰³. No obstante, es justo mencionar que estas dataciones se realizaron en las sepulturas de inhumación, no en las de cremación. Es cierto que la ausencia de ajuar de cronologías relativas al Alto Imperio, así como su semejante posición estratigráfica, podrían suponer su coetaneidad temporal, si bien no es posible afirmarlo con el estado actual de la investigación. Un segundo ejemplo podría ofrecerlo el área funeraria del casco urbano de Rianxo, cuya necrópolis, formada por 6 inhumaciones y 2 cremaciones fue datado entre los siglos II-VI/VII d. C.¹⁰⁴. Resulta significativa, a este respecto, la superposición estructural de las cremaciones sobre las inhumaciones, cuestión que podría indicar su carácter tardío, si bien también se carece de datos relativos y absolutos para aseverar sus cronologías con rotundidad.



Fig. 8. Fosa de incineración de Agro de Deus (Pontevedra)¹⁰⁵.

¹⁰³ Lorena VIDAL CAEIRO, *Excavación arqueológica en área no entorno do Camiño Portugués no Castrado (Pk 0+980 - 1+050)*, memoria técnica inédita, Santiago de Compostela, Dirección Xeral do Patrimonio Cultural, 2011, págs. 81-105.

¹⁰⁴ Víctor BARBEITO POSE, “Localización dunha necrópole mixta (inhumación, cremación) no casco antigo de Rianxo”, *Gallaecia*, 31 (2012), págs. 107-119.

¹⁰⁵ Recogida de: VIDAL CAEIRO, *Excavación arqueológica en área...*, pág. 92.

Estos ejemplos abren la puerta a que la necrópolis de Cadabarcos, en particular, y las fosas de cremación, en general, no deban ser consideradas como insólitas o excepcionales durante la romanidad tardía, sino que forman parte de un fenómeno que, aunque minoritario, está presente en estas épocas. De hecho, si nos aproximamos a otras regiones del Imperio, es posible encontrar otros paralelismos en los que las cremaciones se adentran en plena tardorromanidad. En el caso de la Galia, se aprecia una tendencia similar a las dinámicas generales hispánicas, con una representación mayoritaria de cremaciones altoimperiales que puede ser extensible a casi toda su geografía¹⁰⁶. Sin embargo, en zonas como la región de Auvergne-Rhône Alps, especialmente en el entorno de *Lugdunum* o Roanne, se han documentado cremaciones bajorromanas, encuadrables entre el último cuarto del siglo III y la primera mitad del siglo IV d. C.¹⁰⁷. Las Islas Británicas son aún más representativas de este tipo de cremaciones tardías: su uso se mantiene incluso a finales del siglo IV, pero en algunas zonas, especialmente al Sur y al Este¹⁰⁸, pueden documentarse incluso durante los siglos VII o VIII¹⁰⁹.

No obstante, uno de los yacimientos que mejor permite observar una secuencia de transformación de las prácticas funerarias es *Bracara Augusta* (Braga). En la capital del *conventus bracarenensis* se han identificado un total de 129 cremaciones, siendo la más antigua de los últimos años del siglo I a. C.¹¹⁰. Estas prácticas se mantendrán en uso hasta los siglos IV y VI d. C., aunque de forma residual y bajo una presencia mayoritaria de inhumaciones¹¹¹. Como también ocurre en el caso de Cadabarcos, estas cremaciones son principalmente estructuras secundarias de fosas simples con cubrición latericia, pétreo o cerámica, en las que han sido depositados los restos del cadáver dentro de una urna cerámica y acompañados en gran medida por materiales cerámicos y vítreos¹¹².

Si bien se trata de un fenómeno minoritario, la presencia de cremaciones de época tardía en Europa hace comprender que cremación y inhumación no son prácticas cronológicamente antagónicas, sino que el predominio de la segunda es paulatino y es posible que coexistan en determinados contextos en los que

¹⁰⁶ Valérie BEL *et al.*, “L’étape de la crémation: les bûchers funéraires”, en Frédérique Blaizot (ed.), *Pratiques et espaces funéraires durant l’Antiquité*, Paris, CNRS Éditions, 2009, págs. 89-150.

¹⁰⁷ BLAIZOT *et al.*, “Inhumation and cremation...”, pág. 8.

¹⁰⁸ Sam TURNER y Chris FOWLER, “The bones of the Northumbrian landscape: technologies of social change in the conversion period”, en Tomas Ó. Carragáin y Sam Turner (eds.), *Making Christian Landscapes in Atlantic Europe: Conversion and Consolidation in the Early Middle Ages*, Cork, Cork University, 2016, págs. 249-264.

¹⁰⁹ Guy HALSALL, *Early medieval cemeteries: an introduction to burial archaeology in the post-Roman West*, Glasgow, Cruithne, 1995, págs. 5-7.

¹¹⁰ BRAGA, *Rituais funerários...*, pág. 46.

¹¹¹ BRAGA, *Rituais funerários...*, pág. 95.

¹¹² BRAGA, *Rituais funerários...*, págs. 46-55.

se asiste a una convivencia de ambas prácticas funerarias, dependiendo su uso de una elección personal, cultural o religiosa¹¹³. Por supuesto, como defiende Philpott¹¹⁴ el número de este tipo de cremaciones tardías no es elevado, lo que también indica que el cambio hacia la inhumación se hacía cada vez más patente y generalizado a partir del siglo IV d. C. El propio Philpott¹¹⁵ también planteó, para el caso británico, que estos cambios en las prácticas funerarias se produjesen de forma más tardía en regiones periféricas o rurales, quizás más reticentes al cambio, en oposición a ámbitos urbanos o militares, en los que, como hemos visto, la cremación sí parece abandonarse de forma más generalizada con anterioridad. Quizás esto pueda tener cierta aplicación en el caso de Cadabarcos e incluso en otras zonas del Noroeste, aunque ejemplos como el identificado en el pujante aglomerado urbano de Vigo no puede ser calificado, evidentemente, de periférico o rural. A este respecto, se torna necesario continuar avanzando en la identificación formal y cronológica de este tipo de enterramientos para poder establecer una correspondencia cronológica que permita identificar las prácticas funerarias en su contexto temporal y cultural.

CONCLUSIONES

La revisión arqueológica de la necrópolis de Cadabarcos ha permitido recuperar un yacimiento con gran potencial para la investigación, pero abandonado por la historiografía. Un estudio contextual y material ha permitido plantear una nueva interpretación cronológica y cultural para el yacimiento, así como una propuesta para revisar la identificación cronológica de las fosas de cremación. En esta necrópolis, se han podido identificar contextos funerarios de cremación con cronologías encuadrables en los últimos años del siglo III y que podría perdurar incluso hasta los siglos IV-V. Este hecho, *a priori*, resultaría anómalo, sobre todo si tenemos en cuenta la habitual relación cronológica de las fosas de cremación con el Alto Imperio y la desaparición de esta práctica en siglos posteriores.

Esta apreciación, no obstante, ha podido ser revisada a través de la contextualización territorial, cronológica y cultural de estas prácticas a través de una comparativa con otras dinámicas de enterramiento. Si bien es posible señalar el predominio de la inhumación a partir de la segunda mitad del siglo III, también debe considerarse la existencia de determinados casos en los que la cremación sigue en uso durante la Tardoantigüedad. Cadabarcos, de esta forma, no es in-

¹¹³ GONZÁLEZ VILLAESCUSA, *El mundo funerario...*, pág. 102.

¹¹⁴ PHILPOTT, *Burial practices...*, pág. 58.

¹¹⁵ PHILPOTT, *Burial practices...*, págs. 51-52.

sólito o excepcional, pero quizás sí atípico, un ejemplo de práctica minoritaria que, quizás, pueda deberse a la manifestación cultural de una comunidad rural que se resistió a aceptar nuevas prácticas. El registro de Cadabarcos, además, permite poner de manifiesto la necesidad de evitar interpretaciones absolutas que atienden a criterios estrictamente tipológicos en la caracterización del mundo funerario, siendo necesario comprenderlo como un fenómeno dinámico en el que pueden coexistir distintas prácticas, elecciones y temporalidades.

BIBLIOGRAFÍA

- Acuña Piñeiro, Ángel, *Informe de valoración (II). Ampliación de la excavación arqueológica del solar nº 5 de la Calle Hospital. Vigo*, informe valorativo inédito, Santiago de Compostela, Dirección Xeral do Patrimonio Cultural, 1996.
- Alcorta Irastorza, Enrique, *Lucus Augusti. II. Cerámica común romana de cocina y mesa hallada en las excavaciones de la ciudad*, Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 2001.
- Alcorta Irastorza, Enrique; Bartolomé Abreira, Roberto, y Folgueira Castro, Adrián, “Producciones cerámicas engobadas lucenses y su distribución”, en Ana Martínez Salcedo, Milagros Esteban Delgado y Enrique Alcorta Irastorza (eds.), *Cerámicas de época romana en el Norte de Hispania y en Aquitania*, Madrid, La Ergástula, 2015, págs. 77-96.
- Alcorta Irastorza, Enrique; Bartolomé Abreira, Roberto, y Santamaría Gámez, Guillermo, “Un novo obradoiro de olería en Lucus Augusti”, *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, 14 (2009-2011), págs. 65-81.
- Alonso Romero, Fernando, *Relaciones atlánticas prehistóricas entre Galicia y las Islas Británicas, y medios de navegación*, Vigo, Castrelos, 1976.
- Armada Pita, Xosé-Lois, “O legado de Federico Maciñeira e o patrimonio prehistórico de As Pontes na xénese da arqueoloxía galega”, en Víctor Alonso Troncoso (ed.), *Patrimonio histórico de As Pontes de García Rodríguez*, As Pontes, Universidade da Coruña, 2003, págs. 27-122.
- Barbeito Pose, Víctor J., “Localización dunha necrópole mixta (inhumación, cremación) no casco antigo de Rianxo”, *Gallaecia*, 31 (2012), págs. 107-119.
- Bartolomé Abreira, Roberto, “Cerámica gris fina tardía. Los fondos resaltados de copas y cuencos carenados de Lucus Augusti”, *Férvedes*, 8 (2015), págs. 371-390.
- Bartolomé Abreira, Roberto; Alcorta Irastorza, Enrique; Folgueira Castro, Adrián, y Fernández Fernández, Adolfo, “Horizontes cerámicos de época romana en la costa cantábrica lucense. El ejemplo del Castro de Punta Atalaia, San Cibrao (Cervo, Lugo)”, en Roberto Bartolomé Abreira (ed.), *Cerámica Antigua en el Noroeste Peninsular*, Madrid, La Ergástula, 2020, págs. 39-64.
- Bel, Valérie; Blaizot, Frédérique; Bonnett, Christine; Gagnol, Marie Émilie; Georges, Patrice; Gisclon, Jean-Luc; Lisfranc, Renaud; Richier, Anne, y Wittmann, Alain, “L'étape de la crémation: les bûchers funéraires”, en Frédérique Blaizot (ed.), *Pratiques et espaces funéraires durant l'Antiquité*, Paris, CNRS Éditions, 2009, págs. 89-150.

- Bello Diéguez, José María, y Ramil González, Emilio, *Bares: una aproximación arqueológica*, informe inédito, 2006.
- Blaizot, Frédérique; Bel, Valérie; Bonnett, Christine; Deberge, Yann; Wittmann, Alain; Barberan, Sebastien, y Tranoy, Laurence, “Inhumation and cremation in Roman Gaul: Continuity or discontinuity of the burial practiques”, en Andrea Faber, Peter Fasold, Manuela Struck y Marion Witteyer (eds.), *Körpergräber des 1. - 3. Jahrhunderts in der römischen Welt*, Frankfurt, Schnell & Steiner, 2007, págs. 305-321.
- Braga, Cristina, *Rituais funerários em Bracara Augusta: o novo núcleo de necrópole da Via XVI*, tesis doctoral, Braga, Universidade do Minho, 2010.
- Carreño Gascón, Covadonga, “Prospección arqueolóxica no ‘Campo da Forca’ (Lugo)”, en *Campaña 1989*, A Coruña, Xunta de Galicia, 1995 (Arqueoloxía / Informes, 3), págs. 65-69.
- César Vila, Mario, “Contextos, produción y tipología de la cerámica romana de Reza Vella (Ourense)”, en Roberto Bartolomé Abreira (ed.), *Cerámica Antigua en el Noroeste Peninsular*, Madrid, La Ergástula, 2020, págs. 157-196.
- César Vila, Mario; Lombera Hermida, Arturo; Fábregas Valcarce, Ramón, y Rodríguez-Álvarez, Xosé-Pedro, “Estudio de la cerámica medieval de Cova Eirós (Triacastela, Lugo)”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 65, 131 (2018), págs. 73-105.
- Cordeiro Mañón, Luis, y Rodríguez Cao, Celso, “Escavación no soar nº 12 da rúa de San Roque e nº 5, 7, 13 e 15 da rúa Río Neira, Lugo”, en Pilar Varela Campos (ed.), *Actuacións Arqueolóxicas: ano 2006*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2008, pág. 137.
- Delgado, Manuela; Fernández Fernández, Adolfo; Quaresma, José Carlos, y Morais, Rui, “Una aproximación a la Terra Sigillata Africana de Bracara Augusta (Braga, Portugal)”, en Darío Bernal Casasola, Tatjana Cvjeticanin, Phillipp M. Kenrick y Simonetta MENCHELLI (eds.), *Congressus Vicesimvs Octavvs Rei Creatariae Romanae Favtorum Catinae Habitus MMXII*, Oxford, Archaeopress, 2014, págs. 671-680.
- Delgado, Manuela, y Morais, Rui, *Guia das cerâmicas de produção local de Bracara Augusta*, Coimbra, Universidade de Coimbra, 2009.
- Fernández Abella, David, “El puerto de Bares. Nuevas aportaciones acerca de su configuración y origen”, en Pilar Diarte-Blasco (ed.), *Cities, Lands and Ports in Late Antiquity and the Early Middle Ages: Archaeologies of Change*, Rome, BraDypUS Communicating Cultural Heritage, 2017, págs. 207-218.
- Fernández Fernández, Adolfo, *Porto de Bares (Mañón, España)*, informe inédito, Red de Excelencia Atlántico-Mediterránea del Patrimonio Pesquero de la Antigüedad, 2017.
- Fernández Fernández, Adolfo; Alcorta Irastorza, Enrique, y Folgueira Castro, Adrián, “Horizontes cerámicos tardoantiguos en Punta Atalaia (Cervo-Lugo). Una revisión del comercio cantábrico entre los siglos IV y VI”, *Anejos de Nailos*, 5 (2019), págs. 551-602.
- Fernández Fernández, Adolfo, y Bartolomé Abreira, Roberto, “Cerámicas tardoantiguas en el Noroeste de la Península (Galicia y Norte de Portugal): entre la importación y el artesanado local/regional (ss. V-VII)”, en Alfonso Vigil-Escalera Guirado y Juan Antonio Quirós Castillo (eds.), *La cerámica de la Alta Edad Media en el cuadrante Noroeste de la Península Ibérica (siglos V-X)*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2016, págs. 69-112.

- Fernández Malde, Antón, *Escavación arqueológica nas obras de ampliación do cemiterio de San Martiño de Cores no Concello de Ponteceso (A Coruña)*, memoria técnica inédita, Santiago de Compostela, Dirección Xeral do Patrimonio Cultural, 2009.
- Fernández Rodríguez, Carlos, *Prospección del entorno del campamento romano de Cidadela (Sobrado dos Monxes e Vilasantar) y sondeo en el foso del recinto campamental (Sobrado dos Monxes)*, informe valorativo inédito, Santiago de Compostela, Dirección Xeral do Patrimonio Cultural, 1998.
- Filloo Nieva, Idoia, “La T.S.H.T. del basurero romano de Uralde (Treviño). Propuesta cronológica”, en José Luis Acín Fanlo y José Ignacio Royo Guillén (eds.), *XXI Congreso Nacional de Arqueología (Vol. III)*, Zaragoza, Diputación de Zaragoza, 1995, págs. 101-139.
- González-Ruibal, Alfredo, *Galaicos: poder y comunidad en el Noroeste de la Península Ibérica: (1200 a.C.-50 d.C.)*, A Coruña, Museo Arqueológico e Histórico da Coruña, 2006-2007.
- González Villaescusa, Ramón, *El mundo funerario en el País Valenciano: Monumentos funerarios y sepulturas entre los siglos I a. de C.- VII d. de C.*, Madrid, Casa de Velázquez, 2001.
- Grandal D’Anglade, Aurora; Serrulla Rech, Fernando; Tomás Botella, Víctor; Pérez Rama, Marta; Gómez, María, y Ramil González, Emilio, “Vida y muerte de dos mujeres de Brigantium (NW de Iberia) mediante isótopos estables y antropología forense”, *Cadernos Laboratorio Xeolóxico de Laxe*, 38 (2015), págs. 45-66.
- Halsall, Guy, *Early medieval cemeteries: an introduction to burial archaeology in the post-Roman West*, Glasgow, Cruithne, 1995.
- Hanut, Frédérique, *Du bûcher à la tombe. Les nécropoles à incinération en Wallonie*, Namur, Institut du Patrimoine Wallon, 2014.
- Hope, Valerie M., *Roman Death*, Cornwall, Continuum, 2009.
- López Fernández, Xosé María, “Bibliografía sistemática e cronoloxía da obra de Federico Maciñeira Pardo de Lama (1870-1943)”, *Hume historia: revista de estudos históricos locais*, 5 (2012), págs. 195-251.
- López Pérez, María Catalina, *El comercio de terra sigillata en la provincia de A Coruña*, A Coruña, Museo Arqueológico e Histórico da Coruña, 2004.
- López Pérez, María Catalina; César Vila, Mario, y Carreño Gascón, Covadonga, “Las producciones de TSHT en el área galaica: difusión, tipología y decoración”, en María Isabel Fernández García (ed.), *La Terra Sigillata Hispánica tardía y sus contextos: estado de la cuestión*, Madrid, La Ergástula, 2012, págs. 125-138.
- López Quiroga, Jorge, *Arqueología del mundo funerario en la Península Ibérica (siglos V-X)*, Madrid, La Ergástula, 2010.
- Maciñeira Pardo de Lama, Federico, *Bares: Puerto hispánico de la primitiva navegación occidental*, Santiago de Compostela, Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento, CSIC, 1947.
- Martín Hernández, Esperanza, “Cerámica gris romana del Noroeste. Los vasa potoria”, en Darío Bernal Casasola, y Albert Ribera i Lacomba (eds.), *Cerámicas hispanorromanas II. Producciones regionales*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2012, págs. 661-680.

- Naveiro López, Juan, *El comercio antiguo en el NW peninsular*, A Coruña, Museo Arqueológico e Histórico, 1991.
- Nión-Álvarez, Samuel, “Brigantium no s. XXI: Aproximación aos últimos datos arqueolóxicos da ocupación galaicorromana na cidade de A Coruña”, *Gallaecia*, 37, 2 (2019), págs. 39-79.
- Nión-Álvarez, Samuel, *La protohistoria en el territorio ártabro. Organización social y estructura territorial*, tesis doctoral, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2021.
- Paz Peralta, Juan Antonio, “Las producciones de terra sigillata hispánica intermedia y tardía”, en Darío Bernal Casasola y Albert Ribera i Lacomba (eds.), *Cerámicas hispanorromanas: un estado de la cuestión*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2008, págs. 497-539.
- Pérez Almoguera, Arturo, *La “terra sigillata” de l’antic Portal de Magdalena*, Lleida, Ajuntament de Lleida, 1990.
- Philpott, Robert, *Burial practices in Roman Britain: a survey of grave treatment and furnishing, A.D. 43-410*, Oxford, Tempus Reparatum, 1991.
- Ramil González, Emilio, “I Campaña de excavación arqueolóxica na Eirexa Vella-Bares (Mañón)”, *Brigantium*, 12 (2000), págs. 215-218.
- Ramil González, Emilio; Fernández Rodríguez, Carlos; Zabaleta Estévez, Mar, y Naveiro López, Juan, “Villa romana de Bares: Excavación arqueolóxica no Xacemento Eirexa Vella de Bares -Concello de Mañón- (A Coruña)- Campaña 1997”, *Brigantium*, 14 (2003), págs. 225-245.
- Roca Roumens, Mercé, y Fernández García, María Isabel, *Terra sigillata hispánica. Centros de fabricación y producciones altoimperiales*, Jaén, Universidad de Jaén, 1999.
- Rodríguez Colmenero, Antonio, *Lucus Augusti: a cidade romano-xermánica da Fisterra Ibérica, xénese e evolución histórica (14 a.C. 711 d.C.)*, Lugo, Concello de Lugo, 2011.
- Rodríguez Colmenero, Antonio, y Carreño Gascón, Covadonga, “Cidade de Lugo”, en *Campaña 1987*, A Coruña, Xunta de Galicia, 1989 (Arqueoloxía / Informes, 1), págs. 100-103.
- Romero Carnicero, María Victoria, *Numancia I. La terra Sigillata*, Madrid, Subdirección General de Arqueología y Etnografía, 1985.
- Sánchez Milão, María del Carmen, “Sobre la necrópolis romana del Campo de la Feria en Lugo: descubrimiento y destrucción del patrimonio arqueológico”, *CROA: boletín da Asociación de Amigos do Museo do Castro de Viladonga*, 22 (2012), págs. 20-33.
- Sánchez Pardo, José Carlos, *Territorio y poblamiento en Galicia entre la Antigüedad y la Plena Edad Media*, tesis doctoral, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2008.
- Sevilla Conde, Alberto, *Funus Hispaniense: espacios, usos y costumbres funerarias en la Hispania Romana*, Oxford, BAR Publishing, 2014.
- Suárez Piñeiro, Ana M., “La explotación del mar en la Galicia romana”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 50 (2003), págs. 9-25.
- Tomás Botella, Víctor, *Real 34, A Coruña. Informe valorativo*, informe valorativo inédito, Santiago de Compostela, Dirección Xeral do Patrimonio Cultural, 2003.
- Toynbee, Jocelyn M. C., *Death and burial in the Roman World*, London, Thames and Hudson, 1971.

- Turner, Sam, y Fowler, Chris, “The bones of the Northumbrian landscape: technologies of social change in the conversion period”, en Tomas Ó. Carragáin y Sam Turner (eds.), *Making Christian Landscapes in Atlantic Europe: Conversion and Consolidation in the Early Middle Ages*, Cork, Cork University, 2016, págs. 249-264.
- Valle Abad, Patricia, *El mundo funerario en el área costera del Noroeste peninsular durante la Antigüedad*, tesis doctoral, Ourense, Universidade de Vigo, 2019.
- Vaquerizo Gil, Desiderio, “De la agonía al luto. Muerte y *funus* en la Hispania Romana”, en César Pacheco Jiménez (ed.), *La muerte en el tiempo. Arqueología e Historia del hecho funerario en la provincia de Toledo*, Talavera de la Reina, Diputación de Toledo, 2011, págs. 95-125.
- Vázquez Seijas, Manuel, “Hallazgo de denarios romanos en Bares”, *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo*, 4, 35 (1953), págs. 216-224.
- Vegas, Mercedes, *Cerámica común romana del Mediterráneo occidental*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 1973.
- Vidal Caeiro, Lorena, *Excavación arqueológica en área no entorno do Camiño Portugués no Castrado (Pk 0+980 - 1+050)*, memoria técnica inédita, Santiago de Compostela, Dirección Xeral do Patrimonio Cultural, 2011.
- Vilaseco Vázquez, Xosé Ignacio, “A problemática dos enterramentos na Cultura Castrexa do NW”, *Revista de Guimarâes*, Volume Especial II (1999), págs. 495-513.
- Williams, Howard, *Death and memory in Early Medieval Britain*, Cambridge, Cambridge University, 2006.